

giosas de Manzanares, Consejos Parroquiales y sacerdotes y pocos más.

Al final ya en el patio se rezó un responso por los difuntos de la Familia Criado, que son las generosas donantes de este pequeño y acogedor "convento", que ha sido realizado con un gusto extraordinario y una estu-penda funcionalidad. Además de las cinco religiosas que componen esta comunidad, estuvo presente la Superiora General de la Congregación, Sor Collette, mujer muy sencilla y muy agradable.

Las religiosas nos obsequiaron con bebidas, frutos secos y dulces, todo muy abundante y sabroso.

Pero la fiesta grande tuvo lugar el domingo día 20.



Sobre las doce de la mañana llegaba el Sr. Obispo a la nueva Residencia de las Hermanas de la Misericordia, acompañado de los párrocos de la Asunción y el canónigo D. Antonio Guerrero. Después de los saludos de rigor a la Comunidad y Hermanas Criado, pasó a visitar la casa deteniéndose especialmente en la recoleta capilla donde oró ante el sagrario y rezó el Ángelus.

Después de recorrer todas las dependencias hizo elogios de las mismas y departió un rato con las religiosas y después con la familia donante. Tras las fotos de rigor se trasladaron todos a la Parroquia de la Asunción.



A la una comenzó la solemne Misa Concelebrada presidida por el Sr. Obispo y acompañado en la misma por el Sr. Arcipreste D. Francisco Bravo, los párrocos de la Asunción, el de Alta Gracia, D. Benito, D. Joaquín Moreno-Chocano, D. Pablo Vela y el canónigo Guerrero.

Asistieron una notable representación de religiosas de las casas de Manzanares: Concepcionistas de la Enseñanza, Hijas de la Caridad, Colegio y Residencia de Ancianos, de Valdepeñas, las Siervas de María y de Ciudad Real una representación de la CONFER (Confederación de Religiosas de la Diócesis).

Los Consejos Parroquiales de Pastoral, el de la Asunción casi en pleno y el de Alta Gracia, con una pequeña representación, ocuparon los primeros bancos.

El templo parroquial estaba como en las grandes fiestas con lleno "hasta la bandera".

Los cantos de la Misa fueron interpretados por el pueblo, mediante una hoja impresa para este acontecimiento y en ellos, al ser conocidos, participó toda la Asamblea.

La Comisión Parroquial de Liturgia, preparó hasta los más mínimos detalles de la ceremonia y la verdad que se lució, pues todo salió a pedir de boca y sacerdotes y fieles felicitaron la buena organización del acto en todos sus aspectos.

Tras el canto de entrada: "Iglesia peregrina de Dios", el Sr. Obispo inició la ceremonia con el saludo normal y a continuación D. Jesús, saludó al Prelado y motivó el acto para los asistentes. El texto aparece en otro lugar de "Iglesia en Marcha".

Lecturas de la Misa del Domingo XII del tiempo ordinario leídas por una de las religiosas de la Misericordia y por miembros de nuestra comunidad parroquial. El evangelio lo proclamó D. Benito. Homilía muy sentida y llena de contenidos estuvo a cargo, como es natural, del Sr. Obispo. También la encontrarán nuestros lectores en este número de SIEMBRA.

La Oración de los Fieles, compuesta para esta ocasión, fue interpretada por otra religiosa de la nueva Comunidad de religiosas y por miembros del equipo de liturgia. Otro momento emotivo y lleno de simbolismo fue la procesión de ofrendas: el pan y el vino lo presentó un matrimonio, el Libro de las Constituciones de la Consagración de las Hermanas de la Misericordia lo portaba la nueva superiora de la casa, Paquita Criado, una de las hermanas donantes, las llaves de la Residencia recién estrenada, una pareja de novios vinos y queso de la tierra y un niño y de nuestras Catequesis, sendos centros de preciosas flores. Todo era motivado por la monitora del acto, María Luisa.

El resto de la ceremonia se desarrolló con la solemnidad normal de estas Eucaristías y después de la oración de postcomunión, subió al presbiterio, Marisa, que en nombre de todas sus Hermanas de la nueva comunidad de religiosas, dio las gracias muy sentidas, a D. Rafael, nuestro Obispo, a los Párrocos de la Asunción y a todo el pueblo de Manzanares. También estas palabras las encontrarán en estas páginas de la revista. La breve alocución fue subrayada por una salva de prolongados aplausos por todos los asistentes al acto.

Tras la bendición del Sr. Obispo y con el canto de "Anunciaremos tu reino, Señor", acabó esta jornada imborrable que hará hito en la historia religiosa de nuestro pueblo de Manzanares.

EL MESTER DE CLERECÍA

(1) El día 17 de junio, víspera de la inauguración de la Casa de las Hermanas de la Misericordia, los cinco miembros de la nueva Comunidad junto con la Superiora General trasladada desde Sees (Francia), para este acontecimiento y uno de los Párrocos de la Asunción, fueron a saludar al Sr. Alcalde, D. Ángel Pozas, para presentarse como nuevas vecinas de Manzanares y ponerse a su disposición como personas que van a trabajar en el pueblo en área tan importante como es la social, mediante el cuidado de enfermos, especialmente los más pobres, en sus casas. El Sr. Edil estuvo muy distendido y complaciente.